

GACETA MÉDICA DE MÉXICO.

PERIÓDICO

DE LA ACADEMIA N. DE MEDICINA DE MÉXICO.

TERATOLOGIA.

NOTICIAS relativas á Millie-Christine pygópago de la Carolina del Norte (E.U.A.).—Apuntes sobre su vida, organización anatómica, fisiológica y psicológica.—Paralelo entre este caso y otro semejante llamado "Las Hermanas Húngaras," con objeto de aclarar ciertas dudas sobre algunos puntos importantes que ha sido imposible averiguar en el caso de "Millie-Christine."

L célebre teratologista francés Isidoro Geoffroy Saint-Hilaire, á quien es preciso consultar siempre que haya de tratarse de un punto cualquier que se relacione con la ciencia de las monstruosidades, al ocuparse en los *monstruos dobles ensomfalianos*, dice: "Considerando el estado normal con relación á las monstruosidades dobles, y tomando por punto de partida el tipo representado por dos individuos distintos, completos, regulares, necesariamente han de colocarse en primer término los géneros caracterizados por una duplicidad casi perfecta, pero, ante todo, aquellos en los que los dos cuerpos estuvieren aislados lo más completamente posible. Que atendiendo á estos dos requisitos, los monstruos dobles ensomfalianos necesariamente deben anteponerse á los restantes, puesto que sus caracteres prominentes consisten en la unión de dos sujetos casi completos que pueden ejecutar independientemente casi la totalidad de las funciones vitales, que cada uno de ellos tiene su ombligo, y que durante el período fetal tuvieron su cordón umbilical respectivo."

Ahora bien. Si ligera é indiscretamente se admitiesen todos los géneros que los autores antiguos dejaron indicados y aun figurados, la familia de los monstruos ensomfalianos sin duda sería una de las más numerosas. Pero si se ponen aparte y se rechazan aquellos tipos cuya existen-

cia sea apócrifa ó siquiera dudosa, quedará sólo un número muy reducido, con el cual se forman tres agrupaciones genéricas que se dividen en dos secciones naturales partiendo del punto de reunión de los dos individuos. Estos grupos son:

A. *Unión subumbilical*.—1º Dos individuos, cada uno con su ombligo, unidos aquellos por la región glútea. Género I PYGÓPAGO.

B. *Unión supraumbilical*.—2º Dos individuos cada uno con su ombligo, que tienen las cabezas unidas superiormente frente á frente. Género II METÓPAGO. 3º Dos individuos cada uno con su ombligo, que tienen las cabezas unidas por el vértice ó sinsipucio en sentido inverso. Género III CEFALÓPAGO.

Estos tres géneros, cual acontece con todos aquellos en los cuales el eje de unión es perpendicular á los dos ejes vertebrales colocados extremo á extremo son de tal suerte raros, que G. Saint-Hilaire no logró estudiar personalmente ni pygópagos ni metópagos. Por lo que á mí toca, debo confesar que el pygópago llamado *Millie-Christine* es el primer ejemplar que me haya sido concedido ver, y desgraciadamente no tanto cuanto deseaba. Conocía de leídas á las gemelas húngaras, *Elena Esther*¹ y *Judit* y otros ejemplos del propio género; algo sabía ya de *Millie-Christine*, mas no estaba conforme. ¡Qué distinto es leer á tratar las cosas mano á mano!

Voy ahora á ocupar la atención de la Academia de Medicina presentándole cuantos datos haya podido acopiar, auxiliado por mis distinguidos discípulos Dres. D. Francisco Grande Ampudia y D. Luis Troconis Alcalá, y de algo que he tomado de un artículo escrito por el Dr. A. Ruiz Erdozain, también discípulo mío,² acerca de *Millie-Christine*; los cuales, por el hecho de ser más abundantes que los que hasta el día corren publicados, inclusive un opúsculo titulado: *Biografía, descripción médica y cauciones de Mellie-Christine, las gemelas de Carolina del Norte denominadas el Ruisñor de dos cabezas*,³ juzgo que servirán para dar una idea más exacta de la organización y manera de ser de estas dos hermanas. (Véase figura 1ª).

Ellas son hijas de padres esclavos. Nacieron el día 11 de Julio de 1851 en Carolina del Norte cerca de Whitevi, Condado de Columbus, plantación de Mr. Alexandre Mc Coy. El padre, negro, se llamaba Jacobo; y la madre, Monimia, también negra, tenía 32 años al darlas á luz, y gozaba de plena salud. Antes había tenido siete hijos, cinco varones y dos

1 *Eather*, según Debay. Véase pág. 90. *Metamorphoses humaines*.

2 *Millie-Christine*, por el Dr. Alfonso Ruiz Erdozain. *Revista Médica*, tom. VI, núm. 21, Febrero 15 de 1894.

Fig. 1^a



Millie Christine.

hembras, todos de formas y tamaños normales. Algunos de ellos viven todavía. El parto de esta monstruosidad no ofreció dificultad alguna, sin embargo de que las criaturas pesaron 17 libras. La madre fué atendida por una comadrona negra, y el sobreparto fué completamente normal también.

La noticia de lo acaecido cundió como por encanto por Whiteville y sus contornos, y los vecinos de aquellos lugares no cesaban de preguntarse por aquellos días si habían visto ó no el "fenómeno." Mc Coy y su mujer apenas supieron lo acaecido, su primer cuidado fué llevarse á las gemelas á su casa, á fin, dijeron, de que fuesen ahí convenientemente atendidas. Entretanto fueron creciendo, aprendieron á andar al año, y á hablar á los quince meses, dando constantemente señales de viveza y buena índole, no sólo á la madre, sino á cuantas personas se les acercaban. Mc Coy era un pobre labrador. Falto de recursos y viendo que las gemelas sólo le ocasionaban molestias frecuentes, por los muchos curiosos que acudían á verlas, tomó la resolución de venderlas. Un Mr. Brower ofreció por ellas \$10.000, teniendo por seguro que se resarciría de aquella cantidad y obtendría además pingües utilidades haciéndolas viajar y exhibiéndolas al público. Como el comprador no tenía fondos disponibles dió en garantía al vendedor una libranza firmada por J. P. Smith, de Wadasboro (Carolina del Norte), con lo cual quedó cerrado el contrato, pasando Millie-Christine á ser propiedad de Brower, quien las transportó á Nueva Orleans adonde había sido llamado por los primeros facultativos que deseaban estudiar el caso, y pasado eso para que las exhibiese al público. Multitud de personas ocurrieron de todas partes atraídas por la curiosidad. Según cuentan, Brower era demasiado ignorante para explotar debidamente la empresa, y cansado pronto de ella se decidió á deshacerse presto de las gemelas dándolas en cambio de terrenos valuados en \$45,000. Las gemelas pasaron entonces á poder de un aventurero que tuvo la audacia de hacer creer á Brower que era millonario, y mientras el uno emprendió visitar terrenos que en realidad no le pertenecían, el otro huyó robándose á Millie-Christine. Cuando Brower descubrió el fraude de que había sido víctima se ocupó en averiguar el rumbo que había tomado el prófugo, y no habiendo podido lograrlo retornó á Carolina del Norte. Llegado ahí, comunicó á su amigo Smith la pérdida que había sufrido, y vencido el plazo de la libranza que Brown había dado á Mc Coy, manifestó al dicho Smith que le era totalmente imposible por lo pronto cubrir su importe, suplicándole en vista de eso, que con el carácter de *acceptante* veri-

ficase el pago; hecho lo cual, resultaba dueño de las gemelas, y, por tanto, con derecho de reclamarlas á cualquiera que las retuviese ocultas á la sazón.

Resuelto á recobrar á Millie-Christine, Smith se puso de acuerdo con Mr. J. A. Vestal, de Selma, Alabama, á fin de que con el carácter de jefe de policía que era hiciese las pesquisas é indagaciones necesarias, ofreciéndole remunerar ampliamente sus servicios.

Transecridos quince ó más meses, tal vez, Vestal supo que las gemelas se hallaban en Filadelfia, hacia donde se encaminó sin pérdida de tiempo. Una vez llegado á la casa misma adonde habían estado ocultas las gemelas, le informaron que habían sido conducidas á Nueva York, á cuya ciudad marchó demorándose quince días en buscarlas en vano. De Nueva York la emprendió rumbo á Boston; luego á Newark; y después á Nueva Jersey, adonde de una manera totalmente segura le informaron que los fugitivos se habían embarcado para Liverpool. Vuelto á Carolina del Norte, Vestal y Smith convinieron en hacer juntos la travesía, llevando consigo á Monimia, madre de Millie-Christine, embarcándose en Nueva York á bordo del vapor "Atlántico." Una vez en Liverpool, fueron informados de que tanto allí como en Lóndres y otras varias ciudades importantes, las gemelas habían sido exhibidas y llamado la atención de los concurrentes, y averiguado que fué el que en esos momentos se las exhibía en Glasgow (Escocia), Vestal y Smith se pusieron en camino para dicha ciudad. Pero quiso la desgracia que mientras los perseguidores iban en dirección de Glasgow, los perseguidos regresaron á Inglaterra, hallándose á aquella hora en Birmingham, adonde les dieron alcance á tiempo mismo que se hacía una exhibición. Vestal, de acuerdo con el Cónsul de los Estados Unidos, del jefe de la policía secreta, y de varios otros funcionarios, dispusieron que la madre de las gemelas se presentase en el sitio de la exhibición, cuidando de aparentar indiferencia y serenidad, en el concepto de que si las muchachas la reconocían, inmediatamente se procedería á aprehender al supuesto dueño de ellas y entregarlas á Smith. Coordinado convenientemente el plan, penetra la madre en el salón, y apenas ve á sus hijas, lanza un grito lastimero, invoca el nombre de ellas, y cae al suelo desmayada. El escándalo que produjo aquella escena, como debe suponerse fué muy considerable, y aunque Brower trató de ocultar á las gemelas arrastrándolas á una pieza interior de la casa, unó de los presentes, un escosés honrado y de buen corazón, se opuso á ello; por lo cual Brower se resolvió á abandonar su empresa y á huir, precipitándose

de un balcón á la calle, adonde lo levantaron maltrecho y castigado por su propia mano. Una reunión de acaudalados propuso que se dotase á la madre con 10,000 libras esterlinas con tal de que se quedase viviendo en Inglaterra y vendiese á las gemelas al mejor postor. Desechada tal propuesta, las gemelas fueron llevadas á los Estados Unidos. Después de una corta y feliz travesía arribaron á Nueva York, y después pasaron á Carolina del Norte en ferrocarril.

Millie-Christine estuvieron ausentes de su tierra natal ocho años, que se emplearon en traerlas y llevarlas á las principales capitales y ciudades y pueblos de la Gran Bretaña, Francia, Alemania, Bélgica, Italia, Hungría, Austria, Holanda y Rusia. Fueron presentadas á varios soberanos, entre ellos la Reina Victoria de Inglaterra, á la nobleza y á las personas más distinguidas y notables de diversas naciones, recibiendo de algunos monarcas agasajos y regalos, varios de ellos de gusto y mucho valor.

Durante la residencia de Millie-Christine en París, los encargados de examinarlas, Dres. Robin y Tardieu, rindieron su dictamen á la Academia de Medicina, donde se suscitó una interesante discusión que resumo tomando el material de "*Las Causeries scientifiques*" escritas por De Parrille en 1873.

"El ser doble de que se trata (decía Mr. Tardieu), está realmente formado de dos personas del sexo femenino, es originario de Carolina del Norte y en la actualidad tiene 22 años. Las dos cabezas son voluminosas y ofrecen en su más alto grado los principales rasgos de la raza negra. La expresión de la fisonomía es enteramente personal y distinta en cada una de ellas. Los ojos son vivos y las miradas tiernas al par que inteligentes. El tronco está completamente separado: los dos cuerpos, originariamente situados espalda á espalda, están exactamente reunidos por la soldadura completa de los dos sacros. La unión no ha lugar por una lingüeta de carne, ni por un apéndice grasoso, ni por una prolongación de la piel, sino por la reunión íntima de los dos esqueletos. La piel de la espalda se refleja del uno al otro individuo á nivel del borde superior del sacro, y llevando la mano al fondo del intervalo se siente muy bien la configuración y la resistencia de la superficie osea. Pero existe una disposición muy notable en lo tocante á la columna vertebral en toda la parte situada arriba del punto donde se verificó la reunión. Los raquis tienen una doble encorvadura lateral muy pronunciada que evidentemente se remonta á los primeros tiempos de la vida y que reconoce por causa los esfuerzos coligados de

ambas hermanas para afrontarse y llegar á verse cara á cara, y hasta abrazarse, como acabaron por conseguirlo. Esta deformación de la columna vertebral redujo mucho la talla y explica hasta cierto grado el desarrollo incompleto que se observa.”

“En la parte superior de los cuerpos de Millie-Christine, los dos troncos completamente libres están provistos de los órganos respectivos y viven una vida absolutamente independiente. Tuvimos (dice Mr. Tardieu) una prueba muy picante y singularmente marcada por la separación absoluta de sus facultades afectivas é intelectuales, en un incidente que ocurrió á nuestra vista. Los argumentos muy apremiantes que adujimos para poder llevar nuestras pesquisas hasta las partes más ocultas, rechazados por un sentimiento de pudor que nada tenía de fingido, había, no obstante, parecido disponer en favor á una de las dos hermanas, entretanto que la otra manifestó su decidida oposición en una especie de querrela que se entabló entre ambas, que permitió reconocer por el timbre de la voz y por gestos muy marcados de la fisonomía, la diferencia de sentimientos y de voluntades en una y otra.”

“Las funciones orgánicas son distintas y se hacen separadamente. Las cavidades torácicas, salvo en lo tocante á la encorvación de los raquis están bien conformadas. El corazón ocupa su sitio normal en cada una de ellas. Pudimos constatar que los dos corazones no latían unísonos y que el pulso radial ni tiene la misma velocidad ni los propios caracteres en una y otra hermana. La sensibilidad táctil está completamente separada en toda la parte superior del cuerpo: cada una de ellas recibe y percibe aparte las diferentes impresiones.”

“La porción ensanchada del esqueleto de la pelvis está separada y bien conformada. Se puede seguir con el dedo el borde de los iliacos, cuya conformación normal se comprueba por la articulación regular de los miembros inferiores en los huesos coxales. Los miembros inferiores son cuatro: muévense libremente y no sin cierta elegancia. En cada par de ellos se advierte cierta desigualdad en cuanto á la longitud y al desarrollo.” Mr. Broca dice, respecto de esto, lo siguiente: “Las cuatro piernas no son iguales ni en fuerza ni en longitud. El movimiento de torsión de las columnas vertebrales á favor del cual las dos hermanas acabaron por conseguir voltearse una hacia otra, se efectuó en el sentido que corresponde al lado izquierdo de Millie y al lado derecho de Christine; de manera que considerando á cada hermana separadamente, hay dos facies anteriores y dos líneas medianas, y considerándolo en conjunto, resulta, que hay

Fig. 2^a

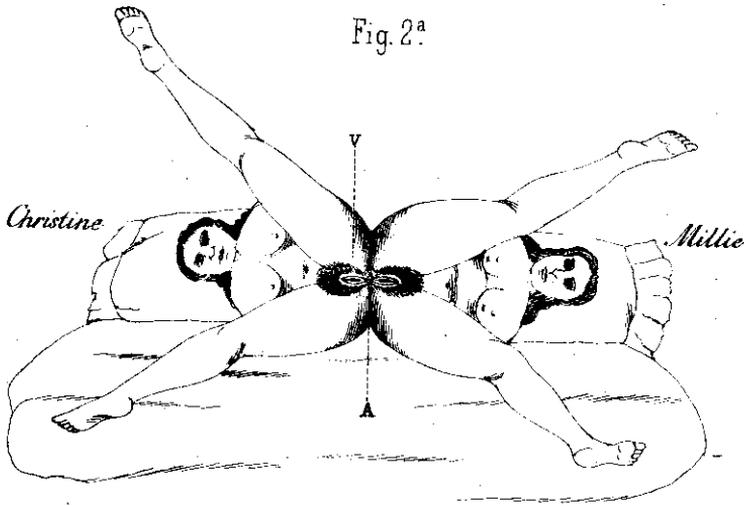


Fig. 3^a



una faz anterior compuesta del lado izquierdo de Millie y del lado derecho de Christine, y una faz posterior, compuesta de las otras dos faces laterales. Conforme con esta convención, se puede decir que hay dos piernas anteriores y dos posteriores. Las primeras ó anteriores corresponden al lado hacia el cual las dos cabezas pueden volverse y por el cual las gemelas se presentan al público: este lado es también por el que andan de preferencia. Las dos piernas anteriores, definidas así, son notablemente más débiles, y cerca de cuatro centímetros más cortas que las otras. No obstante esta desigualdad en longitud, gracias á la inclinación de ambas pelvis los cuatro pies reposan simultáneamente en el suelo, y toman participo en los movimientos muy notables, muy simétricos y muy agraciados de la marcha y de la danza. El andar es posible, empero, sin el concurso de los pies anteriores: las gemelas pueden echarse á andar haciendo exclusivamente uso de los pies posteriores.”

“No tienen mas que un ano y el recto es único cuando menos en su porción inferior. La bifurcación en Y que hace que comunique con los dos tubos digestivos, se efectúa arriba del límite alonde se puede tocar. El ano único está situado entre los miembros que hemos convenido en denominar anteriores, situado hacia la izquierda de Millie y á la derecha de Christine (véase A., figura 2ª). La vulva V, marcada en la misma figura, está situada horizontalmente entre las raíces de los cuatro miembros, en la casa inferior ó perineal de las pelvis reunidas. Aunque sencilla en apariencia, es doble en realidad. Tiene la forma de una hendedura elíptica: en cada extremidad existe un clítoris. Afuera hay dos labios grandes y adentro cuatro pequeños. Un tabique ó septum mediano antero-posterior divide los dos aparatos genitales.

Ambas hermanas defecan simultáneamente, lo que se comprende desde luego, dice Broca. Comiendo á las mismas horas y unos mismos alimentos, natural es que las dos digestiones empiecen y concluyan á un tiempo paralelamente. Broca alega, además, que la fuerza de voluntad y el hábito, de ordinario permiten arreglar para horas fijas y determinadas el momento de la defecación. La micción urinaria se hace simultáneamente por los motivos aducidos antes, á pesar de que cada una tiene su aparato urinario independiente. Por más esfuerzos que hicimos los Sres. Grande Ampudia, Troconis y yo, auxiliados por el Dr. Bray y aun por el Cónsul de los Estados Unidos, nada pudimos averiguar sobre varios otros puntos interesantes, por ejemplo, si las reglas eran simultáneas ó en una venían primero y en otra después; cuáles eran la cantidad y las cualidades del flu-

jo, y todo lo demás que tiene que ver con la ovulación. Después de haber insistido mucho tuvimos que abandonar aquella empresa en que trabajamos tanto en balde. Pero si algo he de apuntar siempre respecto de este punto, no hay más remedio que recurrir á la analogía, aplicando al caso actual lo que se observó en otro igual á él; el caso de Elena y Judit. En éstas, los períodos catameniales venían separadamente, cada uno á su debido tiempo, y esto era debido al *dualismo* de los órganos genitales dispuestos del mismo modo que en Millie-Christine, según rezan las exónicas. Por lo que toca á las irregularidades funcionales, si la causa que actúa en la una no actúa en la otra, se observarán unas veces en Millie y otras en Christine, salvo los casos de ataque simultáneo en que se notarán en las dos conjuntamente.

Además de las capitales y poblaciones arriba dichas, Millie-Christine han visitado y se han exhibido en la mayor parte de los Estados Unidos, el Canadá, la Isla de Cuba y algunos lugares de la República Mexicana, habiendo aparecido en Monterrey (Nuevo León) el 25 de Diciembre de 1893 y estado en la capital en Enero y Febrero del corriente año. Durante su viaje por Europa aprendieron los idiomas Alemán, Francés é Italiano y ambas pueden hablar con quienes las visitan en lenguas distintas. Sujetas á estudio en la Escuela de Medicina de Jefferson (Filadelfia) formaron el jurado examinador los Profesores Pancoast, Ornoy, Rand y Gross, y los Dres. Meigs, W. H. Pancoast, Gardette, Ray, Turnbull, Atkinson, Baroon, Bache, Dickson, Cohen, Attlec Andrews y algunos más, y unánimemente declararon que el engendro doble posee separadamente facultades intelectuales tan distintas cual si fuesen enteramente independientes. Del estudio emprendido sobre el sistema nervioso resultó, que mientras la sensibilidad de las gemelas existe por separado en la parte superior, en la inferior sucede lo contrario. Por ejemplo: Al tocar alguno de los hombros de Millie, ese toque no lo siente Christine, y viceversa: pero si se toca uno de los pies de alguna de ellas, este toque sí lo siente la otra, aunque no siempre con la misma claridad. Los cerebros marchan acordes. Millie-Christine tienen carácter idéntico y son igualmente amables. Nunca se contrarían; siendo de notar que las ideas de ambas se caracterizan por esa independendencia con que en lo general acostumbran pensar y expresarse los individuos de la raza americana. Los hábitos y los gustos en ambas son idénticos; las deleitan igualmente la música y la danza; aquello en lo que tiene interés la una, lo tiene la otra. Christine tiene voz de soprano y Millie de contralto: cantan dúos con cierto buen

gusto y las han llamado "Rruiseñor de dos cabezas." Tienen sus cantos favoritos, titulados "Over the waves we float" letra de J. E. Carpenter y música de Stephen Glover, "Whip-poor-Will's song," Balada compuesta por H. Millard, "The dear, dear friends at home," compuesta expresamente para ellas por el Maestro W. Wilson, y algunos más, con los cuales entretienen al público durante las exposiciones.

No pudiendo poner de manifiesto, por falta de datos, lo referente á ciertas particularidades de importancia en el caso de que me ocupó, veo-me en la precisión de evocar el recuerdo de un hecho enteramente semejante de pygopagia, el de las hermanas húngaras Elena y Judit, nacidas el año de 1701 en Szony (Hungria), bautizadas con los nombres que he dicho, ofrecidas á la curiosidad pública en Alemania, Italia, Francia, Holanda, Inglaterra y Polonia, y encerradas á los 9 años de edad, por la caridad del Arzobispo de Strigonia, en un Convento de Presburg, donde murieron á los 22 años.

Examinadas y observadas durante sus viajes por todo lo que Europa contaba entonces de fisiólogos, anatómicos, psicólogos y naturalistas, multitud de veces descritas y figuradas en obras importantes como la "Historia Natural" de Buffon y las "Transacciones filosóficas;" celebradas aún por muchos poetas, en primer lugar por el ilustre Pope; mencionadas, en fin, sin excepción, en cuantas obras teratológicas han aparecido de un siglo acá, Elena y Judit son un perfecto y acabado tipo de pygopagia precursor de este otro formado por Millie-Christine. Antes de estas se contaban sólo seis ó siete casos de pygopagia; lo que prueba lo raro que es este género de monstruos entre los hombres y aun entre los animales. Más vale así; nadie puede desear, ni estar conforme mucho menos, en que vengán al mundo seres condenados á vivir á perpetuidad en compañía de un confidente inseparable. No poder nunca estar solos, debe ser una pena terrible, insoportable. Qué bien decía quien clamaba, aunque con objeto puramente místico: *¡Oh beata solitudo! ¡Oh sola beatitudo!*

Elena y Judit, colocadas espalda á espalda (figura 3^a), estaban exteriormente unidas en la región glútea y una parte de los lomos, conforme se echa de ver en dicha figura, copiada de la que hay en la obra del Dr. Witkowski. Los órganos genitales externos presentaban señales evidentes de duplicidad, pero no tenían más que una sola vulva situada inferiormente y oculta entre los cuatro muslos. La vagina, única al principio, no tardaba en dividirse en dos distintas. Lo restante del aparato sexual era doble. Tenía dos intestinos unidos únicamente hacia su orifi-

cio, que era común, resultando el ano situado entre el muslo derecho de Elena y el muslo izquierdo de Judit. Lo propio sucedía con los raquis: unidos desde la segunda pieza del sacro remataban en un sólo coxis. Las dos aortas y las dos venas cavas inferiores uníanse por sus extremos y de esta manera establecieronse dos amplias y directas comunicaciones entre los dos corazones; de donde provenía una semicomunidad de vida y de funciones, fuente de fenómenos fisiológicos y patológicos de grande interés. Las gemelas no tenían ni el mismo temperamento ni el mismo carácter. Elena, según dicen varios de los que conocieron á estas mellizas, era más grande, más bella, más ágil, más inteligente y más amable. Judit, atacada desde los seis años de edad, de hemiplegia, había quedado más chica y era menos avisada que su hermana Elena. Ambas, sin embargo, hablaban el húngaro, el alemán y el francés, y un poco de inglés y de italiano. Judit era ligeramente contrahecha y hablaba con cierta dificultad. Ambas se profesaban una tierna y recíproca afección, y cada una de ellas se condolía de la triste situación de su hermana como de su propio infortunio. En su infancia, no obstante, reñían de palabra y aun solían venir á las manos. A veces, cuenta Buffon, la más fuerte, Elena, excitada, encolerizada, cargaba con su hermana y la llevaba á donde quería contra la voluntad de Judit.

Las reglas aparecieron en este caso á los 16 años, pero no al mismo tiempo, observándose después que entre ambas había diferencias relativas al tiempo, á la cantidad y calidad del exudado y á la duración del período catamenial; particularidades que á mis auxiliares y á mí, repito, nos fué imposible averiguar en el caso de Millie-Christine, sobre todo lo cual se guarda el más profundo secreto entre las personas que las rodean y tratan de cerca. Elena y Judit, como Millie-Christine, sentían simultáneamente la necesidad de ir al excusado y separadamente la de orinar. Podían andar adelante, atrás, y lateralmente, aunque con lentitud, y se sentaban haciendo sufrir á los cuerpos una torsión incómoda. En Millie-Christine, el acto de sentarse no es molesto para ninguna de las dos. En cuanto al de andar, dije ya cómo lo hacen sin incomodarse. El danzar les era muy agradable. Mientras Elena estaba despierta, Judit dormía, y viceversa: esto mismo se observa en Millie-Christine.

Elena y Judit simultáneamente tuvieron sarampión y viruelas, y aunque varias otras enfermedades no afectaron más que á una de ellas aisladamente, la no afectada sentía malestar interior siendo presa entonces de vivo sufrimiento de ansiedad. Fatalmente condenadas á esa deplorable

solidaridad (bien explicada por su organización misma), los médicos vaticinaron que la muerte de una de ellas traería como consecuencia necesaria y casi inmediata la muerte de la otra. En una grave enfermedad que Judit tuvo á los 19 años, creyóse deber preparar á bien morir, también, á la desdichada Elena, quien, llena de vida, recibió, á la par que Judit, la enferma, los sacramentos de la Eucaristía y Extremaunción. Sanó Judit y sucumbió tres años después de una enfermedad del encéfalo y los pulmones cuya naturaleza no he podido indagar. Entonces sí se verificaron los terribles vaticinios de los médicos. Afecta hacía varios días de calentura leve, Elena perdió las fuerzas rápidamente, conservando el ánimo intacto y la palabra fácil. Después de una corta agonía sucumbió, no de su propia enfermedad, que no ofreció nada de grave, sino de la muerte de su hermana. Ambas expiraron casi en el mismo instante. ¡Así perecieron (exclama G. Saint-Hilaire) estas desgraciadas muchachas, unidas por el hado fatal por vínculos indisolubles, y condenadas por una terrible é inevitable fatalidad á sufrir durante toda su vida, y á morir después la una por la otra! ¿Tendrá el destino, acaso, reservada á Millie-Christine idéntica manera de morir? Ni por un instante vacilo en subscribirme por la afirmativa, á no ser que una y otra hermana llegasen á ser afectadas simultáneamente de la propia enfermedad grave de una enfermedad infecciosa, el tifo, la fiebre tifoidea, la escarlatina, v. g. Pero sea lo uno ó lo otro, la suerte está echada: la muerte de la una hará morir á la otra sin remisión. Morirán como Elena y Judit; morirán como los xifópagos de Siam Chaug y Eng, de quienes hablaré luego.

El problema de si se puede proceder ó no á romper quirúrgicamente los vínculos que unen á los *pygópagos*, *xifópagos*, *esternópagos*, etc, no ha sido resuelto. Uniones menos complicadas que las de Elena y Judit, y Millie-Christine, la de los xifópagos Chaug y Eng, llamados "*los Gemelos de Siam*," por ejemplo, dieron mucho que pensar á cirujanos muy renombrados de varias capitales cultas que fueron consultados con ese objeto, y resolvieron negativamente. La cuestión es ardua y muy compleja. Sin embargo, Köning, en su opúsculo titulado: "*Gemelli sibi invicem adnati feliciter separati*,"¹ refiere que dos muchachas unidas desde el apéndice xifoide al ombligo, que nacieron vivas á fin del siglo XVII, fueron felizmente separadas desde su tierna infancia, primero, por una ligadura que se fué apretando paulatinamente, y después, por medio del cuchillo. "*Separatio tenellorum horum infantum, etiam sine convulsionibus supervenientibus*,

1 "Efemérides de los Curiosos de la Naturaleza," dec. II, año VIII, obs. 145.

*tanto facilius et totius institui potuit ligaturá scillicet prægressá in dies stric-
tiori, dein cuttelli seissurá.*" Isidoro Geoffroy Saint-Hilaire asegura, no
obstante, que varios cirujanos que maduraban el proyecto de volver al es-
tado normal á los gemelos siameses, más que miedo al dolor ó á la muer-
te, les determinó á abandonarlo *para siempre* el grande, el sublime amor
que los hermanos se profesaron mutuamente, siempre y en todas circuns-
tancias. Obligados á obedecerse recíprocamente y á hacerse á cada ins-
tante el sacrificio mutuo de su voluntad, apenas se les vió una que otra
vez contrariados y molestos. Era tal la fuerza de sus afecciones, dicen va-
rios de sus biógrafos, que no encontraban muy caro haber comprado, á
costa de la constante molestia de sus movimientos, la dicha de sentirse sin
cesar el uno próximo al otro realizando al pié de la letra la bella imágen
de la amistad; dos en uno, y cada uno dos.

Frayling, en una nota titulada: "*Gemellos mediantibus ossibus coccy-
gis sibi invicem connater,*"¹ cuenta la historia de dos muchachas nacidas
en Carniole, precisamente un año antes que Elena y Judit, y como ellas
llenas de vida y afectadas del mismo género de monstruosidad. Ocurrió-
sele á un cirujano la idea de separarlas; pero tuvo que suspender sus labo-
res porque sus tentativas provocaron violentas convulsiones, sucumbien-
do al fin á la edad de cuatro meses. ¿Sucedió esto porque el cirujano, con-
trariando el parecer de todos sus colegas, prefirió el fuego al cuchillo?
Esto al menos alegraron sus contemporáneos. La autopsia dió á conocer
que aquellas mellizas se hallaban unidas por los coxis y que el ano era co-
mún; faltando, como luego se echa de ver, una porción de pormenores re-
lativos á la circulación, inervación, y lo demás que se necesita conocer
muy á fondo para poder juzgar en la cuestión y dar un fallo bien funda-
do en el particular.

La disección de los tejidos que mantuvieron unidos á los gemelos de
Siam, ejecutada por médicos entendidos, puso de manifiesto la presencia
de vasos voluminosos y prolongaciones del peritoneo, entre otras cosas;
de donde muchos médicos competentes infieren que su excisión habría si-
do en extremo peligrosa y hasta mortal. No hay que olvidar que Chang
y Eng eran *xifópagos*.

Para concluir manifestaré á la Academia que otro de los puntos que
deseaba poner en claro estudiando á Millie-Christine (por supuesto guar-
dando todas las conveniencias de sociedad y tocando el punto con el de-
bido miramiento) era saber si alguna vez los dardos de Cupido habían he-

¹ Actas Acad. nat. cur., Tomo 5º, pág. 445.

rido sus corazones y venídoles deseos de ser madres. Esta pesquisa tenía un antecedente, y picaba vivamente mi curiosidad. El antecedente me lo proporcionó la historia de los gemelos de Siam, donde he leído que enriquecidos por la curiosidad pública se retiraron á la América del Norte, instalándose en Mount-Airy, adonde se consagraron á la agricultura en grande escala bajo la razón social de los hermanos Bunker, y que ahí se casaron con dos hermanas llegando á tener veintidos hijos bien constituidos. Chang, que hacía tiempo se había entregado á la bebida, tuvo una congestión cerebral y hemiplegia, que le duró varios años. Tornóse sobrio después de esta terrible lección; pero el 13 de Enero de 1874, volviendo de la caza fué presa de fuerte enfriamiento y al cuarto día de su enfermedad sucumbió de una fluxión de pecho, mientras su hermano Eng dormía. Al despertar Eng y ver á Chang muerto, previó su próximo fin, y en efecto murió también á las pocas horas, después de una extrema agitación que consternó á los circunstantes.

Mayo de 1894.—JUAN MARÍA RODRÍGUEZ.

ACADEMIA N. DE MEDICINA.

Sesión del día 4 de Julio de 1894.—Acta núm. 37.—Aprobada el 11 de Julio de 1894.

Presidencia del Sr. Dr. Lavista.

Se abrió la sesión á las siete y veinte minutos de la noche, dándose lectura al acta de la anterior, la cual fué aprobada en votación económica.

La Secretaría dió cuenta con una carta del Sr. Dr. R. Ortega dando las gracias á la Academia por la benevolencia con que recibió la presentación de su camilla; con una comunicación del primer secretario de la Sociedad "Pedro Escobedo" participando el nombramiento de los nuevos funcionarios, y con las publicaciones recibidas, las que pasaron á la Biblioteca á disposición de los señores socios.

El Sr. Dr. Lugo leyó un trabajo estadístico sobre la curación del tifo por el método antiséptico, el cual se declaró comprendido en la fracción I del artículo 18 del Reglamento.